

Entre likes y discursos de odio: hablemos de ciberodio



- El estudio evidencia que Internet y las redes sociales, aunque fueron concebidas como espacios para el intercambio de ideas y la conexión entre personas, también se han transformado en escenarios donde se difunden expresiones de odio.

- Estas plataformas son utilizadas, en muchos casos, para emitir mensajes ofensivos y agresivos dirigidos contra personas o grupos con base en su religión, etnia, género u orientación política.



- Este discurso de odio no se queda solo en lo virtual: puede causar daño real. Las palabras en línea pueden llevar a agresiones físicas, generar miedo, excluir a personas y hasta reforzar ideas que justifican la violencia en la vida diaria.

- Momentos de tensión como ataques terroristas o elecciones políticas suelen aumentar el odio en redes.

Después de estos eventos, se nota un crecimiento en los comentarios negativos, especialmente hacia grupos minoritarios, como mujeres o personas migrantes.



- El odio en redes no siempre es evidente; a veces se expresa de forma sutil. Burlas, memes, chistes ofensivos o comentarios que parecen “normales” también pueden ser formas de odio, y por eso es importante saber identificarlos.

El estudio concluye que todos tenemos un rol para detener el odio en línea.

No basta con no publicar cosas ofensivas; también es importante hablar del tema, denunciar, educar y promover el respeto en los espacios digitales.